

## Medios, corrupción y reforma

**E**l juicio político al presidente de Brasil y su separación del poder por vía constitucional es quizás el acontecimiento de mayor importancia en la historia contemporánea de América Latina. Los partidos políticos, el Congreso y las Cortes, los medios de comunicación, y la ciudadanía movilizada fueron los principales actores en este proceso que por su magnitud y complejidad no tiene precedentes en el país y la región.

Collor de Mello llegó al poder con el apoyo decisivo de la mayoría de los medios de comunicación. Durante su gobierno personificó simultáneamente la reforma liberal en lo económico, el estilo deportivo de gobierno, y la insaciable corrupción en la privatización del poder en todos los niveles de la sociedad. En este sentido Brasil y Mello son arquetipos de América Latina donde la venalidad, el personalismo y la incompetencia son parte de la mitología cotidiana.

Los medios no derrocaron al presidente de Brasil aunque sí respondieron a la evolución del proceso político, lo reflejaron y lo alimentaron profundizando las investigaciones y amplificando la oposición. La desgastada credibilidad de los medios ante el público y la ciudadanía se recuperó selectivamente. Los que se sumaron a la denuncia de la corrupción aumentaron su circulación y mejoraron sus ratings. La experiencia de los medios en Brasil no es nueva. Desde México hasta Argentina los ciudadanos leen y sintonizan a quienes se atreven a titular con el tema.

**P**ero si la corrupción está en todas partes ¿por qué son tan pocos los medios con la audacia para asumirse protagonistas de su erradicación? ¿Se puede explicar el silencio señalando las relaciones de complicidad, los condicionamientos financieros, las amenazas de rutina? No parece suficiente. Hay algo más.

En el tema de la corrupción y la modernización del Estado, la mayoría de los medios de la región se arrastra de mala gana detrás de la opinión pública, incluso detrás de importantes sectores del poder político y económico. Los medios que día a día

ignoran y ocultan la corrupción no tienen astucia empresarial, ni olfato político, ni imaginación periodística. Parecen existir en el vacío, ajenos a las necesidades y oportunidades que reclaman su atención. El observador quiere creer que esa esterilidad está en vía de desaparición, que la dinámica informativa que se dió en Brasil es un indicio de los cambios de actitud que se gestan en los medios más lúcidos de América Latina.

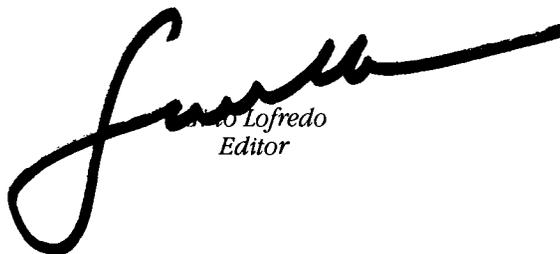
**E**l informe que nos envía el investigador Luna Cortés desde Guadalajara ilustra los cambios de actitud latentes en medios nuevos y tradicionales. Las doce explosiones de Guadalajara movilizaron a la población y activaron una conciencia de servicio entre los comunicadores y sus empresarios. La población premió con su interés a los medios más comprometidos.

La reforma de las comunicaciones es parte de la agenda política latinoamericana. Robert White de la Universidad Gregoriana en Roma bosqueja una estrategia pluralista y participativa. La evolución de los medios es tan crucial para la sociedad que ningún sector afectado puede ser excluido de la gestión de reforma.

En colaboración con la Asociación Iberoamericana de Periodismo Científico dedicamos un módulo especial a la divulgación científica y tecnológica en América Latina y a la formación de periodistas especializados.

Los artículos de Joëlle Hullebroeck y Eduardo de la Vega Alfaro exploran algunos aspectos de la contradictoria crisis que afecta al cine latinoamericano. La entrevista de Adriana Schettini al cineasta Eliseo Subiela muestra la perspectiva del director/creador ante los múltiples obstáculos a la producción y la exhibición.

*Chasqui 43* continúa explorando nuevos temas y nuevas perspectivas sobre los medios en América Latina. Los críticos visitantes Alexis Naranjo de Ecuador y Allan Castelnuovo de Argentina se encargan de señalar -en defensa de los lectores- los desvíos, errores, y omisiones que cometimos en esta edición.



Julio Lofredo  
Editor